

Operación Rescate: Mikel Erentxun

Texto de JUANJO ORDÁS publicado el 15 Oct, 2009 en la categoría Operación Rescate, Retrovisor.



Mikel Erentxun “El abrazo del erizo” DRO, 1995

¡El disco de rock alternativo de Mikel Erentxun! Ni más ni menos. “El abrazo del erizo” fue su segundo álbum en solitario y primero tras la primera disolución de Duncan Dhu, con el que se alejaba de sonoridades amables para facturar un pop muy marcado por guitarras sucias que podrían interesar al público grunge y alternativo, aunque su actitud juvenil y suaves formas no dejaban de ser un gancho para sus seguidores de toda la vida. Por ello no podemos hablar de un disco excesivamente rupturista, aunque se trate de una de sus mejores obras y tenga encanto contemplar a Erentxun nadando en nuevas fuentes de inspiración.

El equipo de grabación fue de lujo. Grabado en Londres bajo las ordenes de Colin Fairley (Elvis Costello) y del propio Erentxun, la banda estuvo formada por auténticas leyendas como Pete Thomas (Ariel Rot, Elvis Costello), Robert Quine (¡el guitarrista de Richard Hell y Lou Reed!) y Phil Spalding (Mick Jagger), con las colaboraciones puntuales a las seis cuerdas de Marc Ribot y Mark Gardener. Sobra decir que el disco sonaba espectacular de principio a fin.

Las canciones firmadas en su mayoría entre Erentxun y JM Corman (su letrista habitual) no solo eran excelentes, sino que capturaban el desencanto de la juventud que escapa, del reloj que no se detiene, de las camisetas decoloradas. El hastío generacional en manos de Erentxun resultó ser un arma convincente, llena de poder. Las canciones no dejan de ser amables, las melodías sedosas de su autor siguen ahí, pero hay un punto de intensidad que sitúa a “El abrazo del erizo” lejos de cualquier otro disco del ex Duncan Dhu.

Los guitarrazos de ‘Observatorio’ nos llevan al punk neoyorkino, el estribillo con voz femenina de ‘Ahora sé que estás’ recordaba a los Pixies, dejando que la visita a las islas británicas marcara la hermosa ‘El cielo es del color de las hormigas’ (muy británica). Y es que el trabajo suena anglosajón de cabo a rabo, pero al sonido dominante de mitad de los 90 (Stone Roses, Sonic Youth). La fina nostalgia del gran single ‘Suelta las riendas de mi corazón’ (¿la mejor canción de Mikel?), la taciturnidad de ‘De espaldas a mí’ o el vivaz estribillo de la genial ‘Frasas mudas’ son sencillamente perfectos. Ni siquiera Bosé es capaz de reventar el disco, aportando la aceptable letra de ‘Levanto el vuelo’ y realizando unos buenos coros en la pieza.

Así es “El abrazo del erizo”, un disco fantástico, un regalo para sus seguidores y para sus detractores, pues ni estos se podrían poner pegas a esta gran obra. Los seguidores de Los Planetas deberían escucharlo. Y no es broma.